Hasta la década de 1980, México tenía fuertes políticas económicas proteccionistas con altas barreras comerciales en varias industrias clave, incluyendo la informática y la industria automotriz. Después de la crisis mexicana de 1982 en la cual la deuda, la política comercial de México comenzó a cambiar, el gobierno mexicano tomó una serie de pasos hacia la liberalización unilateral del comercio para atraer la inversión extranjera y hacer el país más competitivo en las exportaciones no petroleras. Por lo que a finales de 1980, México propuso negociaciones para un libre acuerdo comercial con Estados Unidos.

La economía mexicana sufrió una crisis financiera en 1995 que resultó de una serie de complejos factores financieros, económicos y políticos. En respuesta, el gobierno abandonó su anterior política de tipo de cambio fijo y adoptó un tipo de régimen de cambio flotante. La moneda de México se sumió en un total de 50% dentro de los seis meses siguientes, como resultado, envíó al país en una profunda recesión.

Por su parte, la crisis financiera mundial que comenzó en 2008 dio lugar a una profundización de la recesión en los EE.UU. y su economía, misma que comenzó en 2007. La contracción de la economía de Estados Unidos dio lugar a la demanda de consumo menor y, en consecuencia, una menor demanda de bienes de México. Esto tiene adversamente afectado el crecimiento de México el PIB, el empleo, la producción en la industria manufacturera, y confianza de los inversores. Aunque el crecimiento del PIB real se ha reanudado en los Estados Unidos, existe la preocupación que la economía de Estados Unidos no volverá a su senda de crecimiento previo a la recesión o incluso permanecer permanentemente debajo él. Esto probablemente continuará teniendo efectos sobre las condiciones económicas en México.

La crisis económicas han dado lugar a una escasez de oportunidades en la economía formal en México.

El mercado laboral de México tiene un gran sector informal, y la crisis puede haber causado una tendencia creciente hacia la informalidad y el auto-desempleo. El sector formal de la economía se contrajo después la recesión, mientras que el número de puestos de trabajo en el mercado informal se incrementó. Empleos en el sector informal casi se duplicó en el tercer trimestre de 2009 en comparación con el mismo periodo de 2008. Se estima que aproximadamente el 39,3% de la fuerza laboral mexicana se encuentra en el sector informal y que si los trabajadores que se encuentran clasificados como formal, pero que no reciben cobertura de salud se incluyeron, la cifra informalidad se elevaría a 45,3%. El crecimiento del sector informal de la economía puede presentar un problema social para el gobierno porque los trabajadores del sector informal no reciben los mismos beneficios sociales como los trabajadores del sector formal. El empleo informal tiende a concentrarse entre los pobres los trabajadores que no tienen la capacidad de ahorrar para la jubilación o para una casa, o tener seguro de salud.

El efecto de la crisis financiera ha tenido un efecto particularmente negativo en los trabajadores jóvenes de México, ya que tiene presencia también en otras partes de los países latinoamericanos y en desarrollo de todo el mundo, pero no afecta equitativamente a todos, sino que particularmente el sector adulto joven de México se ve afectado por la negativa laboral debido a los recortes que han existido y exigen experiencia que los referidos no cuentan. Mientras que una económica crisis puede producir un efecto positivo de motivar a los estudiantes a permanecer en la escuela más tiempo, sino que también puede tener el efecto contrario en países como México, con los jóvenes abandonen la escuela, ya que han perdido expectativas de la carrera deseada. El nivel de los jóvenes desempleados representa una seria preocupación para el gobierno de México, debido a la posibilidad de que los jóvenes puedan pasar a las organizaciones criminales para trabajar y/o intentar emigrar ilegalmente a Estados Unidos u otro país aledaño. Estudios en México que el programa nacional de educación de adultos estima que 700.000 jóvenes abandonado la escuela último año. El programa de educación ha hecho esfuerzos para coordinar con varios departamentos de educación estatal para orientar abandonos recientes y hacer que de nuevo en la educación sistema. Muchos de los jóvenes que deciden no volver a la escuela terminan a menudo se encuentran en mal pagados empleos informales. Por lo que volver a la universidad y posgrado también es enfrentarse nuevamente a dificultades para encontrar empleo en sus campos.

Las últimas reformas económicas de México han ayudado al país a modificar sus políticas macroeconómicas y restaurar la credibilidad de la política desde la crisis monetaria de 1995. Reformas clave incluyen medidas para reducir deuda pública, la introducción de una regla de equilibrio presupuestario, una inflación objetiva y una tasa de crecimiento anual que promete establecer límites a la inflación.

La política que establece el tipo de cambio flotante y las diversas medidas han tenido éxito en la estabilización de la inflación, el logro de los presupuestos federales equilibradas, reducir la deuda pública, la reducción de la exposición a riesgo de cambio, y la reducción de los déficit en cuenta corriente y las necesidades de financiación exterior. Además, el gobierno acciones para fortalecer sus reservas extranjeras han ayudado al país a evitar el estrés financiero que otra los mercados emergentes experimentaron debido a las crisis financiera mundial de 2008 a pesar de estos mejoras, numerosos analistas políticos y economistas coinciden en que México necesita significativamente reformas políticas y económicas estructurales para mejorar su potencial de crecimiento económico a largo plazo.

Las respuestas del gobierno a la reciente crisis financiera mundial ayudaron al país a capear la recesión del 2009 y mejorar las condiciones en el año 2010. El gobierno utiliza una serie de herramientas, incluidas las políticas macroeconómicas, la asistencia dirigida a las instituciones financieras, las intervenciones de especialmente el Banco Central.

El Banco Central de México para reducir las tasas de interés y mantener la liquidez del país, y las acciones que sirvan pra aumentar la confianza al asegurar líneas de crédito, México trabajó con la Reserva Federal de EE.UU. y el Fondo Monetario Internacional (FMI) para asegurar una línea intercambiable de $ 30 mil millones de los EE.UU.

La Reserva Federal obtuvo una línea de Crédito Flexible del FMI de $ 47 mil millones de pesos, aunque México no hizo uso de la líneas de crédito, los arreglos ayudaron a mejorar la confianza en la economía. El gobierno también tomó medidas en el presupuesto del año fiscal 2010 mediante la inclusión de reformas tributarias sustantivas para compensar las pérdidas de ingresos de menor producción. Sin embargo, el desafío clave de México en los próximos años será probablemente la emisión de nuevas reformas en el sistema tributario para reemplazar a la participación cada vez menor de los ingresos petroleros con impuestos a los ingresos. Con sus ingresos fiscales representan sólo el 10% del PIB, México tiene uno de los impuestos más bajo tasas de recaudación en América Latina, y no se ve como suficiente para satisfacer las necesidades actuales sociales del país, a pesar de que el gobierno ya ha tomado algunas medidas para aumentar los ingresos fiscales, economistas generalmente coinciden en que México necesita más reformas fiscales para ampliar su base tributaria.